

El Consejo de Gobierno ha autorizado la inversión para esta actuación que tendrá un plazo de ejecución de 11 meses

La Comunidad de Madrid garantiza la gestión controlada de los residuos de construcción y demolición en 2026 con 5 millones de euros

- La cuantía supone un aumento del 30 % respecto a la anterior y tiene por objeto asegurar el funcionamiento de los complejos y centros de clasificación y tratamiento de este tipo de desechos
- Estas infraestructuras, ubicadas en Navalcarnero, El Molar y Arganda del Rey, permiten evitar vertidos incontrolados, minimizando los riesgos para la salud pública y el medio ambiente

25 de diciembre de 2025.- El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid ha autorizado este martes una inversión de 4.904.103 euros para la gestión de los residuos de construcción y demolición durante 2026, con un plazo de ejecución de 11 meses. Esta cuantía supone un incremento del 30% con respecto al encargo anterior, cuya cifra ascendió a los 3.762.467 euros.

Con esta actuación, el Ejecutivo autonómico garantiza la actividad de los complejos y centros públicos de clasificación y tratamiento públicos de este tipo de desechos, ubicados en Navalcarnero, El Molar y Arganda del Rey. Estas infraestructuras resultan clave para prevenir vertidos incontrolados y reducir los riesgos asociados tanto para la salud pública como para el entorno natural de la región.

Los trabajos incluyen la recepción de los residuos y su gestión, que abarcará la clasificación y separación de los materiales que pueden aprovecharse para su posterior triturado y cribado. El encargo contempla también el mantenimiento de equipos e instalaciones, la vigilancia ambiental y de seguridad y todas las acciones necesarias para dar cumplimiento a las autorizaciones ambientales vigentes.

Entre las actuaciones previstas destacan la optimización de los procesos de valorización —con el objetivo de recuperar más del 70 % de los vertidos tratados—, el mantenimiento del mercado CE de los áridos reciclados, el refuerzo de los controles ambientales y la incorporación, como novedad, de mediciones topográficas para un seguimiento más preciso de los volúmenes gestionados.